

No son etiquetas, son personas ¿Cómo retrasa el estigma la recuperación de la adicción a las drogas?

Según la OMS, más del 70 % de las personas con trastornos por consumo de sustancias no accede a tratamiento ¿La razón principal? El estigma. Una barrera invisible que sigue pesando más que el propio diagnóstico. En España _donde la adicción todavía se confunde con falta de voluntad o debilidad moral_ el silencio se convierte en norma y la ayuda, en excepción.

Aunque cada vez se habla más de salud mental, las adicciones siguen siendo una de las realidades más silenciadas y estigmatizadas. Y si, pese a que se trate de una enfermedad crónica reconocida por la comunidad médica, la crítica hacia la misma de la sociedad actual sigue pesando más que el diagnóstico.

¿Cómo se traduce esto en el día a día de los adictos? **Muchas personas no piden ayuda por miedo a ser señaladas, rechazadas o reducidas a un estereotipo.** Ese silencio, sostenido en el tiempo, actúa como una barrera invisible que agrava el problema, retrasa el tratamiento y complica la recuperación.

Y no, este estigma no afecta solo a quienes consumen, **también alcanza a sus familias, a su entorno laboral y a la percepción colectiva** que impide abordar la adicción como una cuestión de salud pública. Los prejuicios siguen presentes en el lenguaje cotidiano, en el trato institucional y en la forma en que se representan estas realidades.

Una enfermedad biopsicosocial ignorada por prejuicio

Las adicciones **son una enfermedad crónica, reconocida por la comunidad médica, con base biológica, psicológica y social**, que perjudica a millones de personas en todo el mundo. Sin embargo, quienes la padecen siguen siendo objeto de crítica, rechazo y discriminación.

NOTA DE PRENSA

25 de junio de 2025

Departamento de Marketing de Esvidas

Contacto: 911091900– ruqile@esvidas.es



“El estigma genera aislamiento y retrasa la búsqueda de ayuda, lo que agrava el estado clínico y complica la recuperación”, señala [José Manuel Zaldúa](#), psicólogo y socio fundador de Esvidas, red de centros de desintoxicación especializado en el tratamiento de adicciones a lo largo y ancho de España.



José Manuel Zaldúa, psicólogo y socio fundador de Esvidas

Este estigma opera en varios niveles. A nivel social, alimenta estereotipos que reducen a la persona a su conducta. En lo [familiar](#), **puede romper vínculos, generar culpa y silencios prolongados**. Y a nivel institucional, se traduce en obstáculos en el acceso a recursos sanitarios, educativos y laborales.

El impacto emocional de sentirse juzgado

[Mari Carmen](#), paciente en proceso de recuperación en Esvidas, describe así su experiencia:

“Darme vergüenza salir de casa, hablar con la gente o socializar... todo eso, unido a la sensación de ser juzgada, me hizo aislarme mucho. La adicción te hace antisocial y rechazas muchas ayudas, porque tienes miedo al qué dirán”.

Esvidas, red de centros de adicciones

Trabajamos en ayudar a las personas a encontrar el tratamiento adecuado para su recuperación.



NOTA DE PRENSA

25 de junio de 2025

Departamento de Marketing de Esvidas

Contacto: 911091900– ruqile@esvidas.es



Mari Carmen, paciente de Esvidas

Ese miedo tiene consecuencias reales... Así se traduce y representa en el Informe Mundial sobre Drogas de 2023 de la [Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito \(UNODC\)](#), en donde se afirma que “*los trastornos por consumo de sustancias son altamente tratables, pero **más del 70 % de quienes los padecen nunca recibe atención profesional***”. El miedo al rechazo, la desinformación y la vergüenza son las principales causas.

El coste de llegar tarde: Salud, relaciones y oportunidades

El estigma también retrasa la intervención, lo que **empeora el pronóstico clínico y aumenta el deterioro físico y emocional**. “*Hemos atendido a pacientes que, a pesar de tener trabajos estables o responsabilidades familiares, ocultaban su problema por temor a ser juzgados*”, explica Blanca Macarro, trabajadora social de Esvidas.

Esvidas, red de centros de adicciones

Trabajamos en ayudar a las personas a encontrar el tratamiento adecuado para su recuperación.





Blanca Macarro, trabajadora social en Esvidas

Cuando el diagnóstico llega tarde, también lo hacen los recursos: Los tratamientos deben abordar cuadros más complejos, el sistema sanitario asume mayores costes y la persona afectada pierde vínculos, empleo o salud. Lo que pudo afrontarse de forma preventiva se convierte en una carrera de fondo.

“No creo que la depresión fuera el único detonante que me llevó al alcoholismo. La inseguridad en mí misma, la falta de confianza y la constante necesidad de agradar a los demás también jugaron un papel muy importante. La sociedad nos impone unas expectativas de vida, laborales y sociales muy rígidas y estructuradas. Cuando te das cuenta de que las cosas no van a salir tan bien como esperabas, la tristeza y la depresión se intensifican. Eso te empuja a buscar refugio en la sustancia; al principio, el alcohol formaba parte de mi vida, pero poco a poco, se convirtió en el centro de ella”, nos cuenta de nuevo Mari Carmen, paciente en proceso de recuperación.

Este retraso no solo dificulta el pronóstico, sino que **también incrementa la carga para el sistema sanitario y social, que debe abordar casos más graves** y complejos. El deterioro progresivo de la salud física y mental, junto con la pérdida de oportunidades sociales y laborales, hace que la recuperación sea un proceso más costoso y complejo.

Recuperarse en una sociedad que no perdona

Superar el consumo es solo una parte del camino. **La reinserción social, laboral y emocional sigue siendo una de las etapas más difíciles.**

Prejuicios en entrevistas de trabajo, dificultades para retomar estudios, vínculos familiares fracturados... Todo suma al riesgo de recaída.

“El entorno que rodea a la persona es clave para que la recuperación sea sostenible. Sin un apoyo adecuado, la exclusión social y laboral pueden hacer que la recaída sea la salida más accesible”, afirma Zaldúa.

En el ámbito laboral, **muchas personas con historial de adicción encuentran dificultades para mantener o conseguir empleo.** Los prejuicios pueden llevar a la discriminación directa o a la falta de adaptación necesaria para garantizar la continuidad laboral.

Además, en el sistema educativo, jóvenes en proceso de recuperación suelen enfrentar **barreras para retomar sus estudios o acceder a formación profesional** y en el entorno familiar, las relaciones pueden estar dañadas por años de conflicto, rechazo o incomprensión.

Este conjunto de obstáculos **incrementa la vulnerabilidad y favorece las recaídas**, que a menudo son percibidas como “fracasos personales” en lugar de episodios esperables en un proceso complejo.

Romper el estigma: 5 pasos hacia una sociedad más justa

Para avanzar hacia una sociedad más inclusiva y eficaz en la atención a las adicciones, es necesario impulsar varias acciones:

1. **Usar un lenguaje respetuoso que no reduzca a la persona a su adicción:** Es fundamental abandonar términos peyorativos y adoptar un lenguaje que reconozca a la persona más allá de su diagnóstico, promoviendo así la dignidad y el respeto.
2. **Educar desde la infancia para prevenir desde la comprensión:** Fomentar la educación emocional y la prevención en los colegios para formar ciudadanos informados y empáticos.
3. **Formar a profesionales de salud, educación y servicios sociales con enfoque integral y libre de prejuicios:** Capacitar para que el trato sea integral y libre de prejuicios, facilitando el acceso y seguimiento adecuado de los tratamientos.

NOTA DE PRENSA

25 de junio de 2025

Departamento de Marketing de Esvidas

Contacto: 911091900– rugile@esvidas.es



4. **Visibilizar testimonios reales de personas en proceso de recuperación:** Los relatos personales ayudan a desmontar mitos, crear empatía y fomentar la esperanza.
5. **Asegurar el acceso a tratamientos integrales, públicos y sin barreras:** Es imprescindible asegurar que las personas tengan acceso a recursos que aborden todos los aspectos de la enfermedad sin discriminación ni barreras.

“Una sociedad que acompaña sin juzgar facilita la recuperación y la reinserción social,” concluye **Blanca Macarro**.

Mirar sin etiquetas: el verdadero cambio

Hablar de adicciones no es hablar solo de consumo. Es hablar de dolor, de salud mental, de estructuras sociales que fallan y de una ciudadanía que muchas veces prefiere mirar hacia otro lado.

Romper el estigma es **el primer paso para construir una red de apoyo real**. Detrás de cada persona con adicción hay una historia. No necesita juicio. Necesita escucha, acceso a tratamiento y una segunda oportunidad.

Para consultas de prensa, contactar con:

Rugile Antanaviciute | rugile@esvidas.es | www.esvidas.es

Esvidas, red de centros de adicciones

Trabajamos en ayudar a las personas a encontrar el tratamiento adecuado para su recuperación.

